

## FERNÁNDEZ DÍAZ Y COSIDÓ VAN AL TEATRO

**Lugar de la representación: Auditorio de la Escuela Nacional de Policía, Ávila**

**Producción: Dirección General de la Policía**

**Guión y dirección: Santiago Sánchez Aparicio**

Martes, 24 de septiembre, jornada inaugural del Congreso del CIEPI (Centro Internacional para la Investigación en Estrategia y Prospectiva de la Información) en el Auditorio de la Escuela Nacional de Policía. Asisten representantes policiales de 47 países, alumnado, profesorado, Equipo Directivo de la Escuela, Jefe de División, Director General de la Policía, Subdelegado del Gobierno y Ministro del Interior, todo un elenco de autoridades.

Inicia el discurso el Director, Sr. Cosidó, que sin salirse de su línea de comportamiento, habla de generalidades sin gran trascendencia, quizá alimentando el golpe de efecto que vendría después.

Seguidamente toma la palabra Santiago Sánchez Aparicio, quien se entretuvo en un discurso con poca sustancia y mala presentación. Y a punto de finalizar su nunca escaso sermón, pasó a desvelar una "sorpresilla" que guardaba en la chistera. Y a la vez que hacía referencia a la Historia de la Policía, con una voz modulada, dirigiéndose a los y las presentes, exclamó: "Mejor que explicarlo, vedlo", y con un ademán digno del mejor maestro de ceremonias, se retiró del escenario, dando paso a un grupo de actores vestidos de época.

Nada hacía presagiar tan magna conmoción. De repente, aquellos espadachines comenzaron a batirse cruzando sus espadas en una escena más propia de un corral de comedias que de lo que se pretendía representar.

Ninguna pista sobre el mensaje de la obra, algo se ocultaba en el fin último de aquella opereta que nadie consiguió averiguar. Todo



se torna en un compendio inconexo de situaciones trágicas y cómicas, en las que aparecen frases de Quevedo, de Zorrilla, de Góngora, de Calderón...., muchas en castellano antiguo para no desentonar, y sobre todo para provocar sudores y desmayos en el equipo de traductores, que se esforzaron, sin éxito, en dar sentido y explicar semejante sainete a las representaciones de los distintos países que asistían atónitos a la escena.

¡Qué momento! ¡Qué esperpento que sin duda silenció a propios y a extraños!

Pero faltaba el colofón, el broche de oro, y a la sazón salieron a escena dos amanerados espadachines franceses y un espadachín italiano, prepotente y perdonavidas, personajes que seguro enmudecieron a las representaciones de sendos países.



Tales fueron las secuelas de tan ilustrativo acontecimiento, que el Ministro que a continuación intervenía para cerrar la inauguración, precisó de algunos segundos para recuperar el aliento y recomponerse de la impresión, que no dudamos anidará en sus recuerdos durante años, no por magistral sino por desatinada.

Será que aquel espacio "libre de humos" al que se refería el Jefe de la División de Formación hace unos meses, aludiendo a las organizaciones sindicales, obedecía a "limpiar" el ambiente de libertad sindical y disfrutar así, con mayor relajación, de los beneficios del teatro y de la proyección de una imagen pública que nada tiene que ver con la realidad y que tanta "gloria" está otorgando a nuestro equipo directivo.

## **¡Y CREÍAMOS QUE LO HABÍAMOS VISTO TODO!**

Comisión Ejecutiva Nacional